

JUAN MANUEL DANZA
Editor

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

HOMENAJE A
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín
II. Danza, Juan Manuel, ed.
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora

Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera



Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana

Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua

Dra. Sandra Uicich

Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional del Centro*

Dr. Hugo E. Biagini

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

CONICET

Dr. Fernando Lizarrága

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

**Las escalas de la investigación:
local, nacional, regional, comparado.
Algunas reflexiones sobre los usos y efectos
en la interpretación histórica**

Gonzalo Cabezas¹, Virginia Dominella², Soledad Lastra³, Luciano Lorenzetti⁴, Andrea Belén Rodríguez⁵, Ana Inés Seitz⁶, Federico Vitelli², Ana Belén Zapata²

1. Introducción

Este trabajo busca poner en discusión avances y resultados del proyecto de investigación “La historia sociocultural hispanoamericana contemporánea en clave regional, transnacional y comparada”, dirigido por Silvina Jensen y co-dirigido por Andrea Pasquaré. En particular, nos proponemos aquí reflexionar sobre los modos en que los niveles de análisis que priorizan nuestras investigaciones nos permiten poner en discusión y complejizar las interpretaciones, periodizaciones, etc., que se han planteado con alcance nacional y/o a nivel macroanalítico o desde una perspectiva “porteñocéntrica”.

¹ UNS/CONICET, correo electrónico: gonzacabezas@gmail.com.

² Departamento de Humanidades-UNS, correo electrónico: v_dominella@yahoo.com.ar, fedevite20@gmail.com, aymarazapata@yahoo.com.ar.

³ Depto. de Humanidades-UNS/IDAES-UNSAM / CONICET, correo electrónico: lastra.soledad@gmail.com.

⁴ Departamento de Humanidades-UNS/CONICET, correo electrónico: luciano.lorenzetti@uns.edu.ar.

⁵ Depto. de Humanidades-UNS/CEHEPyc/FAHU/UNCO, correo electrónico: andrea_belen_rodriguez@yahoo.com.

⁶ Departamento de Humanidades-UNS/UNLP/CONICET, correo electrónico: anaiseitz@gmail.com.

Concretamente, la ponencia se desarrollará en torno a tres ejes de análisis: 1) Lo local y sus impactos en la interpretación histórica; 2) Lo local, lo regional, lo nacional; 3) Lo local-nacional en clave comparada. Este examen tiene como punto de partida nuestras propias investigaciones vinculadas a nuestras tesis de posgrado.

2. Lo local y sus impactos en la interpretación histórica.

La primera dimensión será abordada a partir de la reflexión sobre los modos en que una mirada centrada en lo local pone de relieve procesos y dinámicas que ponen en cuestión explicaciones simplificadoras o que se proyectan de manera generalizadora para todo el país. Nos centraremos, para ello, en nuestros estudios sobre el cruce entre religión y política en Bahía Blanca en los años setenta, sobre el vínculo entre la estructuración de la represión paraestatal en dicha ciudad y las disputas intraperonistas por el gobierno de las universidades locales entre las últimas dos dictaduras militares y sobre las relaciones entre la sociedad bahiense y el régimen pretoriano durante el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”.

La investigación de Virginia Dominella aborda las relaciones entre catolicismo liberacionista y militancias contestatarias en Argentina a fines de los años sesenta y primera mitad de los años setenta, a partir del análisis de las trayectorias y las sociabilidades en las ramas especializadas de Acción Católica en Bahía Blanca.

Este trabajo relativiza las concepciones y dataciones conocidas sobre el desarrollo y crisis de la Juventud Universitaria Católica y la Juventud Estudiantil Católica. En primer lugar, la JUC local nació y alcanzó pleno auge en el momento en que otros movimientos del país y del continente habían dejado de existir o entraban en decadencia. Esto marca, en consecuencia, un desfase temporal en la constitución de este movimiento y, unido a ello, su relativa soledad, a excepción de algunos otros grupos que debían su formación a la iniciativa de los bahienses.

En segundo lugar, la desestructuración de los movimientos locales se inscribe en las tensiones fe-militancia que habían atravesado grupos similares del continente. Sin embargo, al mismo tiempo, las trayectorias bahienses muestran que, a diferencia de otras experiencias, los militantes no experimentaron tanto una pérdida de sentido de su fe religiosa y un “desencanto” con la Iglesia que los llevara a una necesidad de trascender sus límites, rompiendo con ella, sino la dificultad de abrazar dos proyectos “integrales” en momentos de represión creciente. Y aquí se plantean matices divergentes respecto de interpretaciones como las de Donatello (2005), construidas en base a otras trayectorias y escenarios, que hacen foco

en la ruptura de la pertenencia eclesial de los militantes al momento de concretarse la inserción en el espacio político-partidario, ligada a las limitaciones de la institución eclesial para satisfacer el impulso a la acción contestataria. Si retomamos el esquema propuesto por Mallimaci (1988), la partida de los bahienses de la JUC o la JEC tuvo más que ver, en todo caso, con el “establecimiento de prioridades” en un escenario muy concreto de clandestinización de las prácticas políticas y de persecución, que con desencuentros entre “tiempos y lugares” de la institución eclesial y los movimientos sociales.

Por otra parte, la experiencia bahiense contribuye a complejizar la mirada respecto de los modos en que las teologías de la liberación han influido en los grupos católicos renovadores en nuestro país. Donatello (2005) ha destacado la importancia de la teología de la cultura en el caso argentino, dándole singularidad al mismo, en detrimento de la teología de la liberación. Según el autor, fue fundamentalmente la primera corriente la que brindó elementos y sembró las bases éticas para modalidades de acción de los actores. En Bahía Blanca, en cambio, si bien tanto el asesor como los jóvenes no dejaban de consultar a Gera, Tello o Scannone, recibían los lineamientos teológicos fundamentales de las obras de Gutiérrez, a partir de su actuación como asesor del movimiento de estudiantes católicos en Perú y de los contactos personales establecidos con él en los encuentros latinoamericanos. Laicos y sacerdotes, además, explicitaron entonces sus discrepancias teóricas con los partidarios de la teología de la cultura.

El trabajo de Luciano Lorenzetti se centra en el análisis del impacto de las tensiones al interior del peronismo local (expresadas en el enfrentamiento de sus ramas sindical y juvenil por el control del gobierno universitario) en la dinámica política de la Universidad Nacional del Sur (UNS) y la Facultad Regional Bahía Blanca (FRBB) de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), entre 1966 y 1976, y su relación con la estructuración de la represión paraestatal local.

Considerando con Calveiro (2004: 2) que en una situación represiva general adquieren especial “relevancia la participación de los distintos espacios locales”, entendemos que el estudio del accionar de grupos parapoliciales en el espacio universitario bahiense puede aportar a la comprensión de la formación y capacidad de acción de la represión paraestatal en el interior del país, dada la magnitud de la comunidad universitaria en Bahía Blanca⁷ en un período en el cual la política académica cobra importancia fundamental para las estrategias de acumulación y ejercicio del poder.

⁷ Dos universidades nacionales sobre una población total de 175.000 habitantes.

Partiendo de que las dinámicas efectivas de articulación y la “puesta en práctica estará en última instancia librada al criterio de las autoridades, los recursos y las condiciones propias de cada distrito” (Merele, 2016: 101), adquiere especial interés, dado los pesos relativo y específico de la política y la sociabilidad universitaria en la ciudad, la comprensión de la lucha por el control de sus casas de estudio (desarrollada principalmente entre las ramas sindical y juvenil del Movimiento Peronista).

Examinando “los contratos tácitos de delegación que fundan la autoridad de las diferentes facultades” (Bourdieu, 2014: 92), que en el caso bahiense durante el recorte temporal señalado se relacionan directamente al origen peronista de los principales actores políticos de la UNS y la FRBB, podremos arribar a conclusiones que nos ayuden a enriquecer la línea de estudios actual, que está cuestionando la visión ya clásica de las casas de altos estudios del interior como espacios de articulación, resonancia o excepción de lo que sucede en las de mayor matrícula y tradición.

Consideramos, siguiendo esta línea, que para comprender las estrategias y acciones de los sujetos históricos en su tiempo y espacio debemos lograr lo que Serna y Pons (2003) señalan como establecer un “punto Aquí” a partir del cual decrece la percepción del mundo y la implicancia emocional, apuntando a comprender de qué modo lo universal (en nuestro caso, la violencia política) se expresa en lo local (la comunidad universitaria bahiense).

Desde este enfoque podremos ver la relación entre los distintos campos de la disputa política en la aceleración de la violencia política y la represión, al poder estudiar *in situ* la circulación de protagonistas entre diferentes ámbitos de acción (sindical, universitario, partidario) e instituciones (UNS, UTN, CGT), viendo la relación entre ellos y la variación de estrategias de acuerdo al medio, logrando de este modo complejizar el estudio centrado en las organizaciones a nivel nacional o su expresión capitalina (sea “la derecha”, sea “la Tendencia”).

La investigación de Ana Inés Seitz sobre las actitudes y comportamientos sociopolíticos de la gente corriente de Bahía Blanca frente a la última dictadura militar se basa en una escala de análisis micro, enfocándose en el estudio de un espacio institucional específico: la Escuela Nacional de Educación Técnica n.º 1 “Ing. César Cipolletti” de la ciudad. Esta decisión metodológica se funda en que el examen de la vida cotidiana de este colegio en el período permite explorar, de manera situada, las conductas y las experiencias, representaciones y valoraciones de los integrantes de su comunidad educativa bajo el régimen dictatorial y frente al ciclo de violencias que lo antecedió.

La elección de esta escala de análisis micro permite, en primer lugar, tensar las periodizaciones e interpretaciones que distinguen la vida cotidiana bajo períodos democráticos y

dictatoriales, al poder explorar las continuidades en las prácticas de colaboración con la represión de parte de los ciudadanos corrientes, así como en la conformidad de estos sectores sociales con los postulados sobre la represión de los considerados como “grupos subversivos” y, por otra parte, en sus experiencias y representaciones sobre los hechos de violencia política.

En segundo lugar, hace posible poner en tensión aquellas construcciones que —en especial en el debate público— han postulado, de una parte, que la sociedad ignoraba todo sobre los mecanismos represivos articulados por el régimen, y en particular sobre el sistema de desaparición forzada; y de otra, que la sociedad conocía integralmente estas prácticas. La clave de indagación micro permite explorar las redes de sociabilidad que la gente corriente integraba junto a algunas de las víctimas, para poner de relieve ciertas dimensiones del saber de dichos sectores sociales sobre los mecanismos represivos del régimen, el cual era parcial e incierto, y tenía como uno de sus marcos de lectura fundamentales una representación sobre los hechos de violencia política no diferenciada.

En tercer lugar, permite ampliar la mirada sobre la juventud en la década de los setenta. Esta categoría es una construcción socio-cultural, que da cuenta de las representaciones simbólicas que la sociedad le atribuye a este grupo social, definiendo un “modelo ideal del ser joven” para cada etapa histórica. Existe en el sentido común, pero también en algunos trabajos académicos, una tendencia a idealizar la relación de los jóvenes de los setenta con la política. Entre otros problemas que genera este planteo, produce una homogeneización que equipara a toda una generación, afirmando que poseía un vínculo similar con la política, lazo que es, principalmente, el de aquellos que tenían algún tipo de militancia. Por el contrario, existía en el interior de ésta una gran heterogeneidad, que se pone de manifiesto al estudiarla en un nivel de análisis micro.

Por último, esta clave de indagación pone de relieve el espectro de actitudes que desplegó la gente corriente frente al poder pretoriano durante la última dictadura militar, que se ubicaron en algún lugar entre la aceptación y el distanciamiento, pero que al mismo tiempo fueron múltiples, contradictorias, dinámicas, cambiantes y atravesadas por motivos tanto ideológicos como materiales. De este modo, se pone en cuestión la pertinencia del par dicotómico consenso-resistencia para pesquisar los comportamientos sociales bajo regímenes no democráticos, así como aquellos planteos que piensan a la sociedad en términos de agregados macro-sociales, es decir, como un conjunto homogéneo, en términos de “cómplice”, o de “víctima”, “inocente”, “espectadora”, o de “resistente”.

3. Lo local, lo regional, lo nacional

Desde un segundo eje de análisis, nos centraremos en la exploración del juego de escalas entre lo local/lo regional/lo nacional y en cómo esta entrada de análisis permite complejizar perspectivas historiográficas tanto para el estudio de organizaciones político-partidarias, como organizaciones sindicales durante el siglo XX. Esta clave de lectura, potencia la complejización de nuestros objetos de estudios porque nos obliga a pensar los procesos históricos en el desplazamiento analítico y geográfico. Y —centralmente— nos permite establecer contrastes con imágenes instaladas en la historiografía respecto a las prácticas políticas de militantes socialistas de comienzos de siglo; de actores sindicalistas y del movimiento obrero organizado en situaciones de conflictividad, violencia y represión estatal y paraestatal entre las décadas del sesenta y setenta en nuestro país.

La investigación de Gonzalo Cabezas aborda las prácticas políticas de los militantes socialistas a comienzos de siglo XX y las dinámicas institucionales de la agrupación partidaria, a partir del estudio del funcionamiento del Centro Socialista de Bahía Blanca y de las relaciones que establecía con otras instancias partidarias, tales como los Centros Socialistas de la región y los organismos centrales nacional y provincial —el Comité Ejecutivo y la Federación Socialista Bonaerense—. Junto al juego de escalas, se implementa el ejercicio antropológico de poner en suspenso las ideas sobre lo que “es” y lo que “debería ser” la política y los partidos políticos en la modernidad republicana, a fin de analizar las prácticas concretas de los actores y recuperar el sentido que otorgaban a su acción. Esto permite, por un lado, eludir los puntos de partida asentados en visiones normativas sobre los partidos políticos, y por otro, analizar las formas concretas de funcionamiento de estas organizaciones, así como también las tensiones que surgían entre las normas institucionales (estatutos, cartas orgánicas, moral socialista) y las prácticas concretas de los afiliados. Asimismo, posibilita complejizar la imagen instalada en la historiografía sobre el tema acerca del funcionamiento de la organización partidaria y del accionar concreto de los militantes, matizando la idea de que el PS ha sido el modelo de “partido moderno” en la historia argentina, que con sus prácticas disciplinadas, impersonales y racionales basadas en una estructura organizativa burocrática y en un programa partidario claramente definido, buscó diferenciarse de las agrupaciones denominadas “tradicionales”, caracterizadas por sus prácticas clientelares, personalistas y facciosas (atribuidas en general a los radicales y conservadores en la primera mitad del siglo XX, y a los peronistas en la segunda), así como también por su carencia de programa partidario que plasmara sus ideales.

El juego de escalas y el ejercicio antropológico mencionado nos permitieron detectar diversas tensiones entre los afiliados vinculadas con la moral socialista, debido a los altos índices de morosidad, al ausentismo asambleario, al escaso compromiso de algunos adherentes con las actividades partidarias (como fiscalización de mesas electorales y distribución de propaganda) y a numerosos conflictos de índole meramente personal, lo que nos permitió relativizar la férrea disciplina de la que se jactaban los socialistas. También advertimos que el centralismo partidario encontraba obstáculos materiales y resistencias, ya que, si bien el Comité Ejecutivo Nacional y la Federación Socialista Bonaerense pretendían coordinar la propaganda y las finanzas partidarias, los Centros conservaban importantes márgenes de autonomía tanto en la organización de las campañas electorales como en la decisión de cómo y cuándo abonar sus cotizaciones a los organismos centrales. Además, la expansión de los Centros y la realización de las giras de propaganda, debía encarnarse en personas concretas, por lo que cobraban relevancia las lógicas vinculadas con las relaciones personales y con las cualidades individuales de los dirigentes partidarios de cada región.

Desde la investigación de Ana Belén Zapata se trabajó a partir del nivel de análisis de las experiencias obreras en situaciones de conflictividad laboral/sindical y represión entre los años 1966 y 1976 de la ciudad de Bahía Blanca. Entre otras cuestiones, se buscó analizar a través de estas experiencias, cómo se desarrollaron localmente los procesos políticos, sociales y económicos de orden nacional. Esta pregunta de investigación implicó no solo ponderar el diálogo entre lo local/lo regional/lo nacional; sino también focalizar en las experiencias situadas en espacios concretos de acción, y asumir una mirada de escala aún más reducida para pensar el espacio laboral y/o de lucha (espacio sindical y/o asambleario); y para reconstruir los posicionamientos, las representaciones, las prácticas y las voces concretas de los trabajadores.

Claramente estas operaciones analíticas llevaron hacia una complejización de las lecturas formuladas desde el “macro análisis” de muchos estudios previos respecto a la temática de la movilización y lucha del movimiento obrero organizado entre los años '60-'70. La mirada micro significó el cuestionamiento de ciertas imágenes del “actor trabajador” o del “dirigente sindical” o del “delegado de fábrica” cristalizadas en visiones heroicas o demonizantes. Permitió asimismo la impugnación hacia cierto “sentido común de izquierda” que “idealizaba” al actor trabajador y lo ubicaba como actor monolítico u “ontológicamente revolucionario”; a las “bases” trabajadoras como “naturalmente democráticas”; y a ciertos sectores de la dirigencia como “burocracias traidoras”/“dique de contención” de esas bases. Estas visiones cayeron en múltiples instancias a lo largo de la investigación, desde la cual fue posible advertir

la heterogeneidad de las experiencias de trabajadores, las diversas trayectorias y distintas posiciones subjetivas a lo largo de la diacronía de los diez años del análisis. Y también el juego analítico nos permitió ver en perspectiva la enorme relevancia de la política obrera entre comisiones internas de sindicatos y cuerpos de delegados. Estas formas organizativas de base aceptaron y/o tensaron muchas decisiones tomadas en ámbitos de organización obrera nacional, lo cual trajo aparejado nuevas situaciones de desfase o de desplazamientos en la dinámica de los conflictos laborales de alcance nacional/regional/local. Esto nos permite no solo dejar de invisibilizar ciertos actores cruciales; sino, y, sobre todo, marcar las posiciones disímiles entre obreros, los enfrentamientos y choques entre subjetividades y, complejizar el estudio de la dinámica de los colectivos obreros dejando de lado las posiciones “clásicas y ortodoxas”.

En ese sentido, también reconstruir procesos de conflictividad y movilización obrera atendiendo a las escalas de análisis, implicó la puesta en cuestión de lecturas monolíticas o que cristalizaron una siempre “homogénea situación nacional”. La regionalización de las dinámicas de los procesos de lucha se tornó evidente y reflejada en las disímiles periodizaciones y/o desarrollos no sincrónicos en algunas medidas de fuerza con reverberación en lo local y en lo nacional. Esto nos advirtió respecto de la importancia de explicitar la escala atendida en tanto opción metodológica, entre otras cuestiones, para evitar caer en “federalizaciones” exageradas de interpretaciones que solo atañen a un espacio local/regional particular.

Respecto a la cuestión represiva hacia trabajadores de Bahía Blanca entre 1973-1976, pensar la problemática desde un nivel de análisis centrado en la experiencia, nos permitió comprender el nivel de afectación que significó esta represión; entendida desde los planteos de Águila (2015) como la consumación “de un conjunto de mecanismos coactivos por parte del Estado (cualquiera sea su contenido de clase), sus aparatos o agentes vinculados a él —y ello incluye a los grupos u organizaciones paraestatales— para eliminar o debilitar la acción disruptiva de diversos actores sociales y políticos.” Desde los resultados de nuestra investigación doctoral advertimos que la violencia paraestatal en términos de relación entre las periodizaciones locales con las de otros puntos del país adquiere por un lado particularidades significativas hacia octubre de 1975 cuando en Bahía Blanca se producen cambios en la gestión de la fuerza policial; pero encontramos que a la vez, ese proceso se encuadra en marcos nacionales más amplios como los cambios que se producen luego de la sanción de los decretos 2770/75, 2771/75 y 2772/75 (Zapata, 2014: 352). Por otra parte, es importante señalar que la violencia paraestatal que se vivió en las calles bahienses durante estos años afectó profundamente la vida diaria del sector trabajador. El miedo y el terror que se propagó rápidamente tuvieron

clara relación con la fuerte cercanía de los actores implicados, y con la cantidad de víctimas nucleadas en el ámbito obrero insurgente/contestatario. Ese miedo estuvo direccionado hacia la propia central obrera (CGT), como un espacio al cual “nadie quería ni acercarse”. Esto tuvo que ver directamente con la conformación de los grupos de choque y bandas paraestatales con agentes ejecutores miembros de dicha CGT, dependientes del dirigente sindical Rodolfo Ponce. Y más tarde con la filiación de este agrupamiento a la guardia de “seguridad” de la UNS bajo gestión de Remus Tetu, lo cual hizo extensivo el terror hacia el ámbito universitario.

Encontramos que la violencia paraestatal de esos años, como problema de investigación, también es susceptible de pensarse a la luz de periodizaciones, dinámicas y caracterizaciones disímiles evidenciadas desde el juego analítico entre escalas; sobre todo si ponderamos el accionar de bandas/complejos/agrupaciones/nucleamientos de agentes paraestatales en distintos puntos del país. Ignacio González Janzen ya de forma temprana deslizaba la noción de “federación de bandas de derecha” pensando en una multiplicidad de organizaciones operativas (González Janzen, 1986: 117). Este punto de quiebre enmarca esta investigación dentro de un arco de recientes estudios que han comenzado a cuestionar la idea de una conducción centralizada en la “Triple A” de “versión capitalina” —imagen construida tempranamente desde trabajos de registro testimonial o provenientes del ámbito del periodismo (Peregrino Fernández, 1983; Paino, 1984; Janzen, 1986; Verbitsky, 1986; Gasparini, 2005; Larraquy, 2011). En este sentido, consideramos relevante la reconstrucción histórica de los diversos entramados regionales implicados en acciones de violencia paraestatal en la época, como las nuevas líneas de trabajo que ya se vienen estudiando desde marcos geográficos bien diversos. (Rodríguez Agüero, 2013; Scatizza, 2013; Zapata, 2012; 2014; Merele, 2016; Paiaro, 2016).

4. Lo local-nacional en clave comparada

En este eje de análisis, nos concentraremos en la perspectiva comparada como escala de exploración novedosa y a la vez poco trabajada en el campo de la historia reciente. Nos proponemos mostrar cómo a través de ella es posible poner en tensión las periodizaciones tradicionales de cada objeto de investigación, así como considerar variables de peso explicativo en procesos que si no se vieran de forma comparada se perderían de vista. Estas reflexiones se desprenden de investigaciones en curso sobre las que nos detendremos en lo que sigue: las trayectorias históricas de las asociaciones de ex-combatientes/veteranos de guerra de Malvinas en dos ciudades del sur argentino (Bahía Blanca y Neuquén) desde 1980

hasta la actualidad; las trayectorias de exiliados españoles que se desempeñaron como profesores en la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca y en la Universidad Nacional de La Plata (1939-1975); y las políticas para el retorno del exilio en las transiciones a la democracia de Chile, Brasil, Argentina y Uruguay (1982-1990).

El estudio de Andrea Rodríguez sobre las asociaciones de ex-combatientes/veteranos de guerra de Malvinas en Bahía Blanca y Neuquén permitió poner en tensión las periodizaciones de la posguerra marcadas por los vínculos entre civiles y militares. La interpretación general (Guber, 2004; Lorenz, 2012) postula que en los 80 hubo un distanciamiento entre conscriptos y personal de cuadro que participaron en la contienda producto de las deudas de la guerra y la dictadura, lo que se tradujo en la exclusión de los militares de las agrupaciones de ex-soldados. Sin embargo, a partir de mediados de los 90 y comienzos del 2000, producto de diversas variables, esas tensiones comenzaron a diluirse, al punto que muchas entidades de ex-conscriptos empezaron a aceptar militares en sus filas.

Sin discutir la validez de dicha interpretación, el estudio de la historia de la agrupación bahiense demuestra que, si bien ese antagonismo estuvo presente también en ella, la entidad fundada por ex-conscriptos en 1987 aceptó desde su origen la presencia de algunos militares de baja graduación que habían solicitado la baja de las FF.AA. cuando regresaron del conflicto y que, desde su perspectiva, habían estado a la altura de las circunstancias en la guerra. Tal vez, la particularidad de una ciudad como Bahía Blanca donde lo civil y lo militar no constituyen esferas de sociabilidad separadas y claramente delimitadas, sumado a variables propias de la asociación -conformada por un grupo de combatientes que habían pertenecido a la misma unidad, la Policía Militar - pueden dar algunas pistas al respecto.

Asimismo, el análisis de ambas agrupaciones permitió identificar la pervivencia de fricciones aún a 30 años de la guerra. Tensiones que refieren no sólo a deudas del pasado bélico y de la dictadura entre ex-conscriptos y militares, sino también a las formas de hacer frente a las marcas del conflicto (las discusiones pasan por cuestiones simbólicas —si asumirse víctima, héroe, culpable— hasta materiales —si cobrar o no la pensión—) o a la manera de concebir las luchas políticas por la memoria en la posguerra, y que se dan incluso entre ex-soldados.

En tal sentido, el estudio principalmente de la entidad neuquina, permitió reponer la variable política en el análisis de la posguerra de los combatientes, haciendo hincapié en que las diferentes formas en que ellos se reintegraron socialmente ha dependido muchas veces más del contexto político de su inserción, de las culturas políticas locales, y de su posibilidad de significarlas e insertarse en ellas. El enfoque microanalítico sobre la agrupación neuquina

puede aportar a comprender esa problemática desde las especificidades de la cultura política local, ya que permite dar cuenta de las formas en que los integrantes adaptaron los repertorios en sus formas de hacer y significar la política que portaban previamente a su llegada a Neuquén para insertarse en la densa trama local, echando luz sobre las negociaciones que han desplegado sus dirigentes en vistas a concretar sus objetivos simbólicos y materiales, y los costos que ello conllevó en el distanciamiento de miembros fundadores de la entidad, en la fragmentación del grupo original e incluso en abiertos cuestionamientos.

La investigación de Federico Vitelli parte de la reconstrucción de las características generales del exilio de profesores republicanos españoles, de cara a dilucidar las trayectorias de quienes se desempeñaron en la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca y en la Universidad Nacional de La Plata entre 1939 y 1975, historizando sus recorridos en redes más amplias centradas en el ámbito intelectual, asociacionista, cultural y político de ambas ciudades. En esta línea, se analiza las formas de arribo al país y a las mencionadas ciudades y los capitales relacionales, culturales y políticos activados para concretar su incorporación a diversas instituciones educativas y asociacionistas, así como su producción intelectual en esos espacios. Asimismo, se busca identificar e interpretar las formas de violencia, disciplinamiento y de control social y político ejercidas contra los mencionados profesores y los centros sociales y culturales en los que se desarrollaron. Esta propuesta realizada desde el entrecruzamiento de las perspectivas teórico-metodológicas de la Historia Reciente, Local y Comparada, permite tensionar interpretaciones canónicas de los estudios exiliares del destierro republicano en al menos tres aspectos.

En primer lugar, contribuye a profundizar la indagación acerca del exilio posterior a la huida masiva de 1939, contemplando en la reconstrucción de los itinerarios exiliares analizados, durante las décadas de 1940, 1950 y 1960. En este sentido, entra en tensión con las periodizaciones canónicas del campo historiográfico exiliar entre el que se destaca la propuesta de Schwartzstein (2001), quien centrandó su estudio en la ciudad de Buenos Aires entre los años 1939 y 1955 considera que para ese año el proceso de integración de los profesores exiliados ha concluido. Sin embargo, según se observa no se ha detenido el arribo de profesores republicanos —que continúa en forma de goteo— y no se ha completado su integración en las redes locales, siendo frecuentes los cambios de ciudades y de trabajo con posterioridad a esa fecha y habituales las disputas y conflictos con los campos académicos locales.

En relación a este último punto, el análisis desde la historia local y comparada, permite observar con mayor grado de profundidad, las dinámicas de conflicto y competencia en el campo político, cultural y académico entre los grupos de exiliados, tanto en su interior como

con otros agentes del campo intelectual local. Estas dinámicas, fueron frecuentemente relegadas a un segundo plano de análisis historiográfico por investigaciones centradas en el estudio de redes de solidaridad.

Por último, este diálogo necesariamente complementario entre lo local y lo transnacional permite hacer foco en un campo escasamente trabajado por la historiografía de la violencia franquista, al abordar las implicaciones exteriores y las relaciones intergubernamentales de su aparato represivo, en consonancia con la construcción nacional y local en la Argentina de un “enemigo interno”, permanente pero cambiante, del que pasan a formar parte los profesores republicanos convirtiéndose en objeto de un conjunto de prácticas de control social y disciplinamiento que intentaron excluirlos de todo ámbito de injerencia pública.

Por último, la investigación de Soledad Lastra, se ocupa de un tema poco trabajado: las migraciones políticas de retorno hacia los países de los que los exiliados fueron expulsados o que abandonaron como respuesta a los contextos represivos de los últimos regímenes autoritarios (1960-1980). En ese marco, analiza comparativamente el modo en que los regímenes políticos de Brasil, Argentina, Uruguay y Chile —a través de distintas disposiciones, mecanismos, leyes y normas—, gestionaron y/o condicionaron los regresos de sus emigrados políticos en diferentes contextos y temporalidades. Para ello, se define un marco temporal que va de 1979 a 1990, incluyendo tanto a los regímenes autoritarios como los regímenes democráticos posdictatoriales.

La clave comparada resulta así de gran productividad para desnaturalizar las asociaciones entre “exilios y regímenes autoritarios” y “retornos y regímenes democráticos”. En relación a los regímenes autoritarios, un ejemplo lo encontramos al tomar los casos de Brasil y Chile, ya que ambos permitieron el regreso de los exiliados aún en dictadura, a través de leyes de amnistía, de disposiciones estatales para autorizar regresos vía judicial, y de decretos sancionando el fin del exilio. En el caso argentino y uruguayo, por el contrario, las diferencias más notorias refieren a los regímenes democráticos. En Uruguay, la Ley de Amnistía (Ley 15737, 8/3/1985) permitió el retorno de todos los uruguayos que se encontraban en el exterior y concretó la liberación de miles de presos políticos, mientras que, en el caso argentino, los retornos se realizaron “de hecho” sin una herramienta legal que los amparase y bastó con el cambio de gobierno para que se considerara que habían caducado las condiciones políticas que generaron las expulsiones y las huidas. En la Argentina, a diferencia de Uruguay, coexistían entramados legales y prácticas estatales que dificultaron algunos regresos y que hicieron del ámbito judicial el escenario principal para dirimir la posibilidad de ingresar al territorio nacional.

En este trabajo, la perspectiva histórica comparada permite profundizar las hipótesis interpretativas. Si la instalación de un gobierno democrático no es un factor explicativo *per se* para dar por sentado que los exiliados gozaron de todas las condiciones para regresar a sus países de origen, los regímenes autoritarios tampoco deben identificarse linealmente con las imposibilidades (legales/punitivas) de volver. En su lugar, el retorno de los exiliados puede ser explicado por la forma que asumió la transición democrática en cada país.

5. Consideraciones finales

Este trabajo se propuso poner de relieve los modos en que nuestras investigaciones, que son diversas en los períodos que abarcan, en sus objetos de estudio, enfoques teóricos, preguntas, etc., tienen en común la decisión metodológica de recurrir a otras escalas de análisis distintas a la nacional. Con este punto de partida, procuramos mostrar el impacto que tuvo esta elección en el desarrollo y en los resultados de nuestras indagaciones.

Si bien ordenamos la exposición en tres ejes analíticos, estos no pretenden ser excluyentes ni los únicos posibles, sino una muestra de las principales reflexiones que la decisión metodológica del cambio de escala nos disparó. A la vez, este trabajo se propuso enfatizar los aspectos en común entre nuestras pesquisas antes que resaltar las diferencias existentes.

Consideramos que la elección de estas escalas de análisis pone en cuestión y a la vez hace un aporte en términos de nuevas periodizaciones, conceptualizaciones e interpretaciones sobre nuestra historia argentina y latinoamericana. Asimismo, este enfoque complejiza miradas simplificadoras, genera nuevas preguntas y nuevos objetos de estudio y relativiza lecturas canónicas que se generalizan para todo el país. Por una parte, un estudio situado permite observar conexiones y lógicas locales, enriqueciendo interpretaciones de dinámicas y procesos generales. Por otra parte, la historia comparada nos permite construir preguntas de investigación que tensan las fronteras de lo local o nacional, potenciando la identificación de experiencias regionales compartidas así como el reconocimiento e historización de las especificidades.

Bibliografía

- Águila, G. (2015), “Estudiar la represión: entre la historia, la memoria y la justicia.”, en: Flier, P. (comp.), *Dilemas, apuestas y reflexiones teórico-metodológicas para los abordajes en historia reciente*, La Plata, FAHCE.
- Bourdieu, P. (2014), *Homo academicus*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI.
- Calveiro, P. (2004), *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Colihue.
- Donatello, L. (2005), “El catolicismo liberacionista en la Argentina y sus opciones político-religiosas. De la efervescencia social de los sesenta a las impugnaciones al neoliberalismo en los noventa”. Tesis en co-tutela entre la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y la École des Hautes Études en Sciences sociales, Buenos Aires.
- Gasparini, J. (2005), *La fuga del Brujo. Historia criminal de José López Rega*, Buenos Aires, Norma.
- González Janzen, I. (1986), *La Triple A*, Buenos Aires, Contrapunto.
- Guber, R. (2004), *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Larraquy, M. (2011 [2004]), *López Rega. El peronismo y la Triple A*, Buenos Aires, Aguilar.
- Lorenz, F. (2012 [2006]), *Las guerras por Malvinas*, Buenos Aires, Edhasa.
- Mallimaci, F. (1988), *El catolicismo integral en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos.
- Merele, H. (2016), “El proceso represivo en los años setenta constitucionales. De la ‘depuración’ interna del peronismo al accionar de las organizaciones paraestatales”, en; Águila, G.; Garaño, S. y Scatizza, P. (comps.), *Represión estatal y violencia paraestatal en la Historia reciente argentina. Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*, La Plata, FAHCE-UNLP.
- Paiaro, M. (2016), “‘Escuchen, hijos de puta, ustedes son los que nos denuncian’. El Comando Libertadores de América y el asesinato de nueve estudiantes, Córdoba 1975”, en: *II Jornadas de Trabajo de la Red de Estudios sobre Represión y Violencia Política (RER)*, mimeo.
- Paino, H. (1984), *Historia de la Triple A*, Montevideo, Editorial Platense SA.
- Peregrino Fernández, R. (1983), *Autocrítica policial*, Buenos Aires, CID Editor.
- Rodríguez Agüero, L. (2013), “Ciclo de protestas, experiencias organizativas y represión paraestatal. Mendoza, 1972-1976.” Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata.

- Scatizza, P. (2013), “La Norpatagonia argentina bajo la Doctrina de Seguridad Nacional. Represión, dictadura y juicios de lesa humanidad: la causa Reinhold”. Tesis de doctorado en Historia, Universidad Torcuato Di Tella.
- Schwartzstein, D. (2001), *Entre Franco y Perón: memoria e identidad del exilio republicano español en argentina*, Barcelona, Crítica.
- Serna, J. y Pons, A. (2003), “En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis”, en: *Contribuciones desde Coatepec*, n.º 4, pp. 35-56.
- Verbitsky, H. (1986), *Ezeiza*, Buenos Aires, Contrapunto.
- Zapata, A. B. (2012), “Violencia parapolicial en Bahía Blanca, 1974-1976. Delgados límites entre lo institucional y lo ilegal en la lucha contra la ‘subversión apátrida’”, en: *Años 90*, n.º 35, pp. 111-140.
- Zapata, A. B. (2014), “Andamios de experiencias. Conflictividad obrera, vigilancia y represión en Argentina. Bahía Blanca, 1966-1976”. Tesis de doctorado. FAHCE, La Plata.

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

